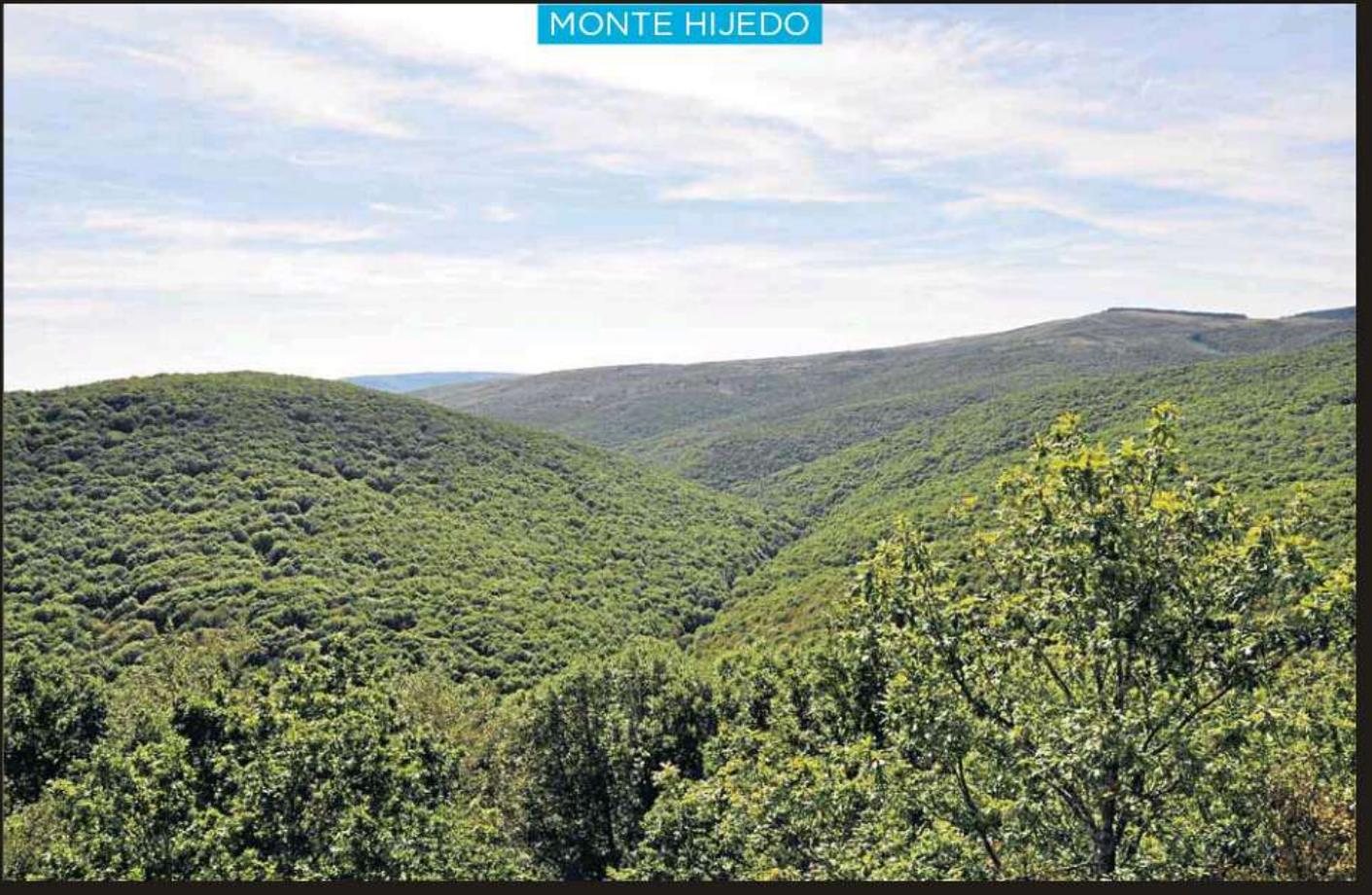


MONTE HIJEDO



FOTOGRAFÍA: PABLO LÓPEZ GARCÍA

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

ASÍ LO VE... ALFONSO PEÑA

El paraíso del sur

El imaginario colectivo cromático identifica Cantabria con paisajes marcados de verde y azul. El verde que la humedad imprime en la vegetación exuberante de sus bosques y praderas. El azul que el cielo proyecta en el mar, y que se extiende por todo el ámbito costero, jalonando playas, rías, marismas y acantilados. Remontando los ríos enérgicos del Cantábrico y atravesando sus valles, el crisol de colores culmina en las montañas, en sus cumbres salpicadas, también, de grises y blancos. Y desde allí, más allá del muro de la Cordillera, mirando al sur, Cantabria descubre su inmensidad.

Allí donde los tonos verdes van cediendo paso progresivamente a los amarillos, naranjas, ocres... Donde el clima atlántico se imbrica con el mediterráneo. Donde la fauna y flora muestran la riqueza propia de las zonas de transición entre dos comunidades ecológicas distintas. Allí donde la Meseta se atisba como el relieve dominante. Allí, en Valde-

► **Alfonso Peña Rotella** es licenciado en Geografía por la Universidad de Cantabria. Distinguido con el Primer Premio Nacional Fin de Carrera en Geografía. Funcionario de carrera del Cuerpo Facultativo Superior de licenciados en Geografía



de la administración autonómica desde el año 2005, ha desarrollado su labor profesional en distintos ámbitos relacionados con el medio ambiente, el desarrollo sostenible, la educación ambiental y la participación pública.

redible, en la Cantabria más meridional, en el mágico punto donde Cantabria queda al sur de la provincia de Burgos, se encuentra el Mon-

te Hijedo.

Dos mil hectáreas de bosque mixto caducifolio donde destaca el roble albar (*Quercus petraea*), cons-

tituyendo una de las masas más destacadas de esta especie en la Península Ibérica. Una extensión ahora reducida a la quinta parte de lo que

otrora fue. Madera de calidad, de dureza y resistencia extraordinaria, que fue utilizada por el ser humano para sacas de leña, para carbonería, para construir o para coser con traviesas el ferrocarril Bilbao-La Robla. Gracias al olvido y la creciente sensibilidad ambiental el bosque avanza hoy recuperando su espacio.

El paisaje del Monte Hijedo aparece recogido en el Catálogo de Paisajes Relevantes de Cantabria. El Gobierno de Cantabria ha iniciado el proceso de elaboración y aprobación del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Monte Hijedo y Bigüenzo, paso previo a la declaración de Parque Natural.

En Riopanero se encuentra el Centro de visitantes del Monte Hijedo, que merece una visita, y donde además se puede jugar al primer juego de escape de educación ambiental de España. Lo mejor de este paisaje es disfrutar paseando en todas épocas del año. Nuestro paraíso del sur nunca defrauda.

Con el patrocinio de

